

## NOTA PRELIMINAR

Hace una década que fraguó el proyecto historiográfico más importante de toda la historia de La Rioja antes de la creación de la Universidad: la *historia de la ciudad de Logroño*, hoy editada con tanta elegancia como inusitada ausencia de promoción y distribución. No es éste el lugar para recordar los avatares sufridos por este proyecto hasta que quedó plasmado en cinco gruesos tomos, sino de proyectar la vista hacia el futuro, recordando en todo caso a los casi cien autores que se dieron cita en lo que J. A. García de Cortázar denominó “proyecto a la americana” y a sus ilusionados impulsores, especialmente el alcalde Manuel Sáinz Ochoa. Una de las colaboradoras fue la entonces doctoranda Marie Hélène Buisine, discípula del profesor Soubeyrou, uno de los grandes maestros reconocidos de la historiografía española, experto en el estudio de la alfabetización como consecuencia –y medida– de las condiciones sociales, objetivo final de sus estudios y preocupaciones.

La doctora Buisine trabajó con J. Soubeyrou, entonces catedrático en la Universidad de Montpellier, en la *Historia de la ciudad de Logroño*, lo que le permitió el acceso a fuentes locales, entonces explotadas con destino a su valioso estudio sobre la alfabetización publicado en el cuarto tomo. En él están apuntados los resultados y las reflexiones, entre ellas la que da pie a este trabajo: la pequeña ciudad que iba a ser bastión del liberalismo, que iba a dar a la política nacional figuras de la talla de Olózaga, Sagasta, Espartero, Amós Salvador, debía haber sido objeto de una atención especial en el marco de la instrucción pública. Los prohombres del liberalismo riojano no habían dejado en la ciudad sólo su impronta en un puente de hierro, una fábrica de tabacos o unas bodegas mundialmente conocidas. También influyeron para que la ciudad tuviera un liceo tempranamente, un instituto de enseñanza media y una de las primeras escuelas Normales de España, así como escuelas de patronato y una red de maestros que serían capaces de publicar en la coyuntura del *Noventaiocho* más de un centenar de números de un boletín dedicado a la regeneración por medio de la enseñanza. Es quizás

esta asociación de maestros públicos, que ya escapa de los límites cronológicos del estudio de Buisine, la que cierra el ciclo ascendente del programa liberal iniciado por el esparterista *Instituto Riojano*, prácticamente desconocido hasta ahora. Pero, como verá el lector, a la historiadora le importan más los orígenes ...por ahora. Luego vendrán nuevos estudios y nuevas reflexiones.

Con este punto de partida, hipótesis bien madurada y segura a la luz de las reflexiones de historiadores como J.J. Alonso o F. Bermejo, la profesora Buisine ha realizado un completo estudio de la situación institucional y de los centros logroñeses, pero, como cabía esperar, ha recreado el marco social y lo ha enriquecido con estudios analíticos sobre la procedencia de estudiantes y del profesorado, planes de estudio, intereses, expectativas y estrategias de las clases sociales que confiaron en la educación como instrumento de cambio social. Ha hecho de la historia de la educación historia social.

Estamos, pues, ante un estudio con objetivos clásicos y, sin embargo, su metodología descansa sobre la novedad historiográfica, esencialmente en las aportaciones de la microhistoria, un método que logra su eficacia cuando, como aquí ocurre, incorporara el análisis minucioso a la reflexión sobre los grandes problemas sociales. En suma, éste es un gran trabajo que la comunidad universitaria acogerá con agrado y los especialistas con el interés que despierta una contribución sólida. Al publicar este libro, la Universidad de La Rioja y el Departamento de Ciencias Humanas y Sociales continúan la gran obra iniciada por aquel proyecto de historia de la ciudad de Logroño, poco exhibido en los habituales escaparates gubernamentales, pero, afortunadamente, vivo y activo todavía. Sólo cansaré al lector para expresar mi afecto y gratitud a la catedrática de pedagogía Eulalia Martínez Medrano, recientemente jubilada, que sabrá apreciar el valor de esta obra de investigación en temas en los que ella fue pionera. También he de reconocer aquí mi agradecimiento a los profesores Soubeyroux y Guereña por su interés por el progreso de la investigación, que ha de proseguir por el camino de la fructífera colaboración interdisciplinar en el marco de la libre competencia intelectual, sólo amparada hoy en esta región por su universidad.

JOSÉ LUIS GÓMEZ URDÁÑEZ

*Catedrático de Historia Moderna  
de la Universidad de La Rioja*